

Albert Soler: ¿Para mí, vale la pena que haya más muertes a cambio de la economía, porque la economía también significa vida?

Actualidad España | 11-04-2020 | 22:30



Albert Soler

Con su sarcasmo habitual, el periodista gerundense Albert Soler explica cómo está viviendo estos días de confinamiento, una etapa que se le está haciendo ¿más pasable? de lo que se pensaba. Reconoce, entre otras cosas, que no sigue las informaciones sobre las medidas que indican los políticos para paliar los efectos de la crisis sanitaria a raíz del Covid-19, y también señala cuál es el colectivo que se beneficia del hecho de que el conflicto político entre Cataluña y España haya dejado de ocupar portadas: ¿Los psiquiatras, que ahora tienen muchos más clientes. Toda la gente que veía en el proceso su única manera de ser algo en la vida, ahora se encuentran desnortados, ven que su existencia está vacía, el proceso no interesa a nadie?.

¿Se le está haciendo duro el confinamiento?

Albert Soler. La verdad es que al contrario, más pasable de lo que esperaba. Se hace duro sólo por la mañana, cuando voy a leer en el balcón de atrás, por lo que te toque un poco el sol y adquirir vitamina D, y hay una vecina jovencita que cada día toma el sol en bikini en la terraza de abajo de casa. No hay manera de concentrarme, hace una semana que intento pasar del primer capítulo del libro que estoy leyendo, pero no avanzo en la lectura. Por lo demás, echo de menos sólo los tugurios infectos que solía frecuentar y que ahora están cerrados, algo incomprensible porque estoy seguro de que el virus moriría sólo de poner sus pies.

Mucha gente dice que esta etapa cambiará a las personas, o incluso a la sociedad desde un punto de vista general.

A. S. A mí no me hará cambiar nada y aprovecho para advertirlo desde aquí a quienes puedan pensar que me voy a convertir a la fe lacista. Haría falta mucho más que una pandemia porque yo me creyera los farsantes del procés. Ni con la peste negra, oiga. A mí la gente en general me seguirá pareciendo gilipollas, no creo que cambie mi concepción de la humanidad. Ni creo que de golpe me empiecen a gustar los hombres. Me gustará ver cómo se comporta esta gente que dice que cambiará tanto, tal vez se hacen vegetarianos o budistas, o empiezan a leer, yo qué sé.

¿Le están convenciendo las medidas de los políticos para neutralizar los efectos del coronavirus?

A. S. No los escucho, por eso me hacen tanto miedo. Reto a quien sea que apague el volumen de la TV y vea en Buch, la Budó y la de Salud, que ni recuerdo como se llama aquella inútil, y los observe un rato. Hay para correr, hacen cara de estar sobrepasados por la situación. Cabe decir que en este grupo los sobrepasa cualquier situación, incluso enfrentarse a una multiplicación de dos cifras. O sea que, las medidas de los políticos no me pueden convencer de nada porque todavía no sé cuáles son. De hecho, no lo saben ni ellos. La única medida que tienen claro, en Cataluña, es que mejor morirse que ser ayudados por el ejército español.

Uno de los grandes efectos colaterales será, y ya lo es, el económico. ¿Estamos preparados para aguantar otra recesión?

A. S. Creo que no lo estamos. Por eso, aunque sea feo decirlo, se debe elegir: ¿valen la pena unas pocas menos de muertes a cambio de ahogar la economía, o es mejor unas pocas más de muertes y seguir trabajando? Para mí, vale la pena que haya más muertes a cambio de la economía, porque la economía también significa vida, por los que vendrán después. Si nos quedamos sin recursos, morirá mucha más gente de la que podemos salvar ahora. No olvidemos que la economía es la que nos permite sostener el sistema sanitario.

Con la crisis sanitaria el conflicto político entre los gobiernos de Cataluña y España ha dejado de ocupar portadas. ¿A quién favorece esto?

A. S. A psiquiatras, que ahora tienen muchos más clientes. Toda la gente que veía en el proceso su única manera de ser algo en la vida, ahora se encuentran desnortados, ven que su existencia está vacía, el proceso no interesa a nadie. Están yendo todos al psiquiatra, online por supuesto. Se están haciendo de oro, los psiquiatras. Hoy día, ser psiquiatra es casi tan lucrativo en Cataluña como ser político lacista. Eso sí, están lejos todavía de vivir tan bien como los exiliados lacistas, esto ya es otra liga.

¿El procés aún da exclusivas, estos días?

A.S. El procés está muerto desde hace tiempo, pero como sus protagonistas todavía lo niegan, continúa dando temas. Exclusivas no, pero temas, tantos como quieras. De hecho, necesitaría cinco columnas diarias para comentar las burradas que llegan a salir cada día. 'Presidentorra' -así es como llama Soler a Quim Torra en sus artículos- que confiesa hablar con líderes religiosos, las mascarillas que nadie sabe ni cuántas serán ni cuando las darán, los geriátricos guardando cadáveres en los congeladores, el Vives -Carles Puigdemont- intentando no perder protagonismo, el victimismo catalán acusando Madrid de todo lo que pasa... todo esto es procés. Afortunadamente para los que nos dedicamos a comentarlo, tenemos unos políticos que son unos payasos auténticos. El único problema es que se hace difícil ironizar sobre declaraciones o hechos que en sí mismos ya son delirantes. Tendría que escribir textualmente lo que han dicho, sin añadir ningún comentario, y tendría la columna hecha. Pero entonces mi director no me pagaría nada, así que me tengo que esforzar a sacarle punta a situaciones que ya son cómicas en sí mismas, no es fácil, no, creo que merezco un aumento de sueldo.

Llega un Sant Jordi atípico. Entiendo que debía ser una gran oportunidad para continuar promocionando el libro.

A.S. ¡Era mi Sant Jordi! Tenía que estar en cuatro paradas de Barcelona y una de Girona. Con un poco de suerte, me hubiera tocado junto la Rahola, que lo ignoro pero seguro que ha sacado un

libro, el mismo de siempre, de alguna mujer muy valiente que se esfuerza por salir adelante a pesar de las dificultades de la vida. O de Lluís Llach, que sigue pensando que escribe bien. O de cualquier preso del procés, que no hay ninguno que no haya escrito cuatro líneas para que las compren sus familiares (supongo que pedirían un permiso para salir de la cárcel por Sant Jordi, al igual que lo piden en Navidad, en Reyes, por el coronavirus, para el cumpleaños de los niños y para cualquier cosa que les pasa por la cabeza). Me hubiera divertido como nunca. Quizás incluso habría ligado. Me han dicho que los escritores ligan para Sant Jordi. De hecho, por eso he escrito un libro.

¿Cómo van, por cierto, las ventas de 'Estábamos cansados de vivir bien'?

A.S. Antes del coronavirus, llevábamos más de 5.000 libros vendidos, no sé como vamos ahora. No sé nada de mi editor, tal vez ha caído víctima de la enfermedad. Más de 5.000, por ser el libro de un autor y de un editor desconocidos, es una pasada. Hasta el punto de que se dieron cuenta desde Planeta y me contrataron para escribir un nuevo libro. Y en eso estoy. Tenía miedo de no tener suficiente tiempo, entre el trabajo del diario y las obligaciones noctámbulas, así que creé un virus y lo esparcí, a ver si eso me proporcionaba más tiempo libre para dedicarlo a la escritura. Ahora pienso que quizás se me fue la mano...

Autor: Redacción